



RECUADRO II.1:

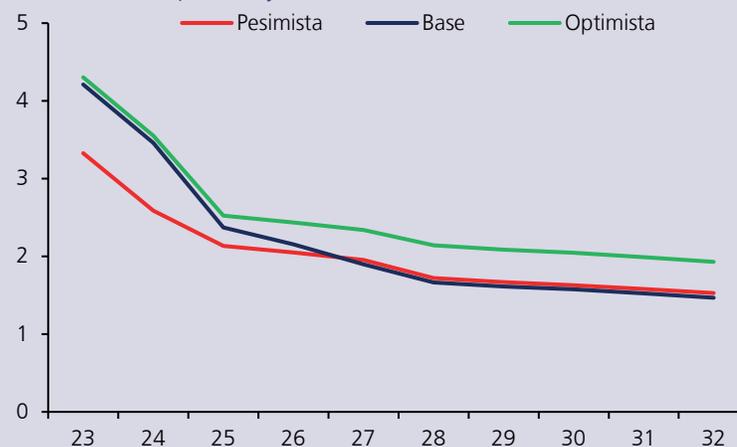
PIB tendencial

Este recuadro presenta una actualización de la estimación de crecimiento tendencial, variable que se relaciona con la capacidad de crecimiento de mediano y largo plazo de la economía^{1/}. En línea con la proyección de junio de 2021 —[Recuadro V.1, IPoM junio 2021](#)—, se estima una trayectoria descendente del crecimiento tendencial del PIB no minero para los próximos años (gráfico II.11). Con esto, en el período 2023-2032, el crecimiento tendencial del PIB no minero promediará 2,2%.

Al igual que en junio de 2021, la trayectoria descendente del crecimiento tendencial se debe a tres factores. Primero, en los próximos dos años, el impulso al crecimiento tendencial que dará la recuperación faltante de la participación laboral de los grupos rezagados será menor que en 2021 y 2022^{2/}. Segundo, el crecimiento del stock de capital se supone decreciente en el tiempo. Tercero, las horas trabajadas van reduciéndose para converger a los promedios de la OCDE, lo que implica una contribución descendente del factor trabajo al crecimiento tendencial. Finalmente, la proyección sigue considerando un bajo crecimiento de la productividad total de factores (PTF), que se sustenta en la consolidación de una tendencia decreciente de este factor^{3/}.

Junto con la estimación central, se muestran dos escenarios alternativos, que arrojan trayectorias igualmente descendentes para el crecimiento tendencial. La trayectoria optimista considera una convergencia más favorable de variables como horas trabajadas y tasas de participación a niveles de la OCDE, mientras que la trayectoria pesimista supone una convergencia menos favorable^{4/}.

GRÁFICO II.11 TRAYECTORIA DE CRECIMIENTO TENDENCIAL
(porcentaje)



Fuente: Banco Central de Chile.

^{1/} El concepto del PIB tendencial se diferencia del PIB potencial, pues el segundo se refiere al nivel del PIB coherente con una inflación estable y, por lo tanto, es el adecuado para medir la brecha de actividad asociada a las presiones inflacionarias en el corto plazo. Dado que el PIB tendencial se relaciona con la capacidad de crecimiento de mediano plazo de la economía, en el largo plazo ambas medidas convergen al mismo número. Sin embargo, en el corto plazo, elementos transitorios que alteran la capacidad productiva, como *shocks* temporales a la productividad y limitaciones al uso de factores, pueden generar diferencias entre ambas mediciones. De ahí la importancia de analizarlos por separado (para más detalles, ver [capítulo 1, en Banco Central de Chile, 2017](#)).

^{2/} Gran parte de la recuperación de la participación laboral tras el *shock* de la pandemia ya se hizo efectiva, por lo que su impulso al crecimiento tendencial de los próximos años es menor. La presente estimación supone que la participación laboral de los grupos etarios que aún se encuentran rezagados —menores de 25 y mayores de 60 años— se recuperará totalmente hacia finales de 2024. Esto explica la diferencia entre esta estimación y la anterior, cuando se estimó un crecimiento tendencial del PIB no minero de 2,9% para el período 2021-2030.

^{3/} Ver [Recuadro V.1, IPoM Junio 2021](#).

^{4/} Ver [Bauducco et al. \(2022\)](#).



Estimación del crecimiento tendencial

Siguiendo la lógica de los ejercicios de 2019 y 2021, la estimación del crecimiento tendencial separa el PIB entre sectores minero y no minero. Para el no minero, la metodología se basa en una función de producción tipo Cobb-Douglas, en la que el crecimiento tendencial puede ser descompuesto de la siguiente manera:

$$\Delta Y = \Delta PTF + \alpha \Delta L + (1 - \alpha) \Delta K$$

donde ΔY es el crecimiento del PIB tendencial, ΔPTF es el crecimiento de tendencia de la productividad total de factores, α es la participación del trabajo en el PIB (que se supone es igual a 0,5, como en ejercicios anteriores), ΔL es el crecimiento tendencial del factor trabajo —fuerza laboral por horas trabajadas por un índice de capital humano— y ΔK es el crecimiento del capital.

En este ejercicio, la contribución del factor trabajo al crecimiento del PIB no minero en el decenio 2023-2032 es 0,7 puntos porcentuales (pp) (tabla II.5). Esto es menor que los 1,4pp estimados en 2021 para el decenio 2021-2030. Esto se debe a que parte importante de la recuperación de las horas trabajadas y la participación laboral tuvo lugar en 2021 y 2022, y por lo tanto ya no contribuye al crecimiento a partir del año 2023. El crecimiento estimado de la PTF se mantiene en 0,35%.

La contribución del stock de capital es 1,2pp, muy similar a los 1,1pp del ejercicio anterior. Para 2023 y 2024, el crecimiento del stock de capital es coherente con las proyecciones de inversión del escenario central de este IPoM. En adelante, se supone que converge hacia un crecimiento a la misma tasa que el PIB no minero, lo que es coherente con una senda de crecimiento balanceado.

TABLA II.5 PROYECCIÓN DE CRECIMIENTO TENDENCIAL
(porcentaje)

	Crecimiento tendencial (*)			Contribución al crecimiento del PIB no minero		
	PIB no minero	PIB minero	PIB total	Capital	Trabajo	PTF
2023-2032	2,2	1,5	2,1	1,2	0,7	0,35

(*) Minería representa 12% del PIB total.

Fuente: Banco Central de Chile.

Para obtener el crecimiento tendencial del PIB total se añade una proyección de crecimiento para el sector minero, que se estima será 1,5% por año en el decenio 2023-2032. Este valor es menor que el empleado en las últimas actualizaciones de crecimiento tendencial (2%). Dicha revisión considera los bajos registros de crecimiento del sector en los últimos años (1% en el promedio 1997-2021), así como la evolución esperada por Cochilco de la producción de cobre y otros minerales como el litio^{5/}. Con este supuesto, el crecimiento tendencial del PIB total es 2,1% en el decenio 2023-2032.

Finalmente, debido a la trayectoria descendente del crecimiento del PIB tendencial en el próximo decenio, a efectos del cálculo de las proyecciones de mediano plazo de este IPoM, se decidió utilizar el crecimiento promedio del PIB tendencial del período 2024-2027, que corresponde a 2,5%. Este horizonte temporal es el adecuado para alimentar las proyecciones de mediano plazo, dado que horizontes más largos corresponden a una economía cuyos factores productivos se proyectan significativamente diferentes a los relevantes para el horizonte de proyección de mediano plazo. Excluir el año 2023, por otro lado, evita considerar un año de alto crecimiento tendencial por la recuperación de la participación laboral en curso.

^{5/} Ver [Bauducco et al. \(2022\)](#).